

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre, 1,00
Provincias, semestre 2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 céntos.
La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de Juventud, Virgen, 39.
No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid
SE PUBLICA LOS JUEVES

CAMPO NEUTRAL
CRONICAS VALDEPEÑERAS
PARA TODOS

VI.

Con esta «Crónica» última de la serie que ofrecimos publicar, damos por terminado nuestro trabajo. Trabajo duro y penoso, acaso estéril, pero honrado, noble y patriótico.

Si nuestra modesta voz se pierde en el piélago insondable del vacío...

culpa, no será nuestra: será de los que, rebeldes á nuestros requerimientos, y quién sabe si á la voz de su propia conciencia, tienen ojos y no ven, oídos y no oyen. Pero como nosotros entendemos que, para destruir el error, basta con oponer la verdad que, como la luz, no resiste nadie; como á nosotros nos gusta, no la curva y tortuosa, si no la línea recta, el camino abierto y derecho en todos nuestros actos, y en todos nuestros procedimientos, hemos de decir á los valdepeñeros, nuestros paisanos, con rudeza, si, pero con llaneza, lo que, á la hora presente, estimamos honrado y justo para salvarnos. Y la verdad es esta.

No se reanima un cuerpo enfermo y postrado, sin que á él se apliquen revulsivos energicos; no se reconstruye y sana un pueblo, sin estirpar de raíz, sin cortar las partes dañadas y gangrenosas de su cuerpo; más que emolientes, más que unciones de cerato simple, necesita el cirujano aplicar sin compasión ni piedad su bisturí; causará éste acerbos, cruentos dolores; pero cura y el enfermo se halla salvado.

Todo cuanto informa hoy la vida nuestra, administración, política, etc. son una irrisión y una afrenta para todos.

Pasemos por alto nuestra política, causa y origen de los males que sufrimos, de los infortunios que lamentamos; no profundicemos en este mar embravecido y turbulento, cuyas rugientes y cenagosas olas envuelven á todos; la prudencia y la discusión y, sobre todo, el respeto debido á todos así lo exigen; pero salvando éste hagamos algunas consideraciones.

Cuando móviles y pasiones de carácter meramente personal, cuya calificación nos impide el decoro nuestro y el respeto que debemos á los demás, son el regulador de la vida de un pueblo, de la gobernación de un pueblo, cuando la política, como sucede á la nuestra, no obedece ni se inspira en leyes ni principios, cuyo olvido no puede hacerse sin lastimar altos intereses,

grandes sentimientos, es natural que, de parte de los extraños, y más que nada de los hombres serios y flexivos, de los hombres que piensan, de los que, como joya preciada, estimen su honra y su vida, una fría reserva, acaso el desdén y el desvío, sea lo que se imponga, y acabe por aislar y aniquilar al pueblo, maldiciendo al funesto hado, al cruel destino, que lo ha colocado en esas dolorosas, excepcionales condiciones.

Nosotros pedimos á nuestros paisanos que, haciendo severo examen de conciencia, confesándose á sí mismos, puesta la mano sobre su corazón, nos contesten á esta pregunta:—¿Podemos ni debemos continuar así?—

Las luchas por el ideal engrandecen á los hombres, elevan á los pueblos; son hermosas, grandes; y de grandeza y hermosura dejan en la historia estela luminosa, páginas inmortales.

Las luchas del amor propio solo dejan regueros de odios, de lágrimas y de sangre; entenebrecen la conciencia; petrifican, secándolo, el corazón, son el azote de los pueblos, y siempre su ruina y su muerte.

El amor político, en política, como á la vívora, es peligroso despertarla; para que no se enrosque á nuestro cuerpo y nos mate, hay que aplastarlo, ahogarlo en nosotros, y no labrar, por triunfos efimeros y discutibles, la desventura de los demás.

Si las luchas políticas nuestras, en vez de someterlas á camarillas apasionadas, y por lo mismo inconcidentes, se hubieran sometido á un jurado de paisanos nuestros, que los hay, de recto proceder y de juicio sereno y elevado, otra sería nuestra suerte y otra también la de nuestro pueblo.

Para redimir á España, nuestro gran Costa quiere políticos de perseverancia, de carácter, de austeridad; pero, al mismo tiempo, de amor y de caridad hacia los demás. «Políticos, como él los llama, ingertos en nuestro gran Cardenal Cisneros ó en San Francisco de Asís.»

Hagamos los valdepeñeros esta política: de recogimiento, de meditación, de caridad y, sobre todo, de amor, y nos sentiremos otros, pero más grandes, más dignos, más honrados.

Si pensáramos así, si el juicio y la reflexión se impusieran en nosotros, sacaríamos esta consecuencia:—Basta—diríamos—de nuestra política y nos retiráramos á nuestras casas.» Porque antes que perturbar más á

nuestro pueblo y que mañana nos acuse, con justicia, de su desgracia, á casa; pero sin odios, sin pasiones; para todo lo grande y beneficioso á Valdepeñas, dispuestos siempre; para lo ruin y lo mezquino, jamás; haríamos, con este acto abnegado nuestro, un gran bien á nuestros paisanos. Y como los habíamos de estimular y de ayudar en la obra reparadora de su bien y de su grandeza, pero á retaguardia, nos bendecirían después. Que el talento, como el oro de pura ley, lo demuestra el hombre, no sólo valiéndose de él para ser, si no cuando es y sobre todo, para no ser; para caer.

\*\*

Meditemos que todo general, en el campo de batalla, para vencer, consiente la matanza; pero, victorioso, no tolera la carnicería ni mucho menos los despojos, la expoliación.

Pensemos en que Valdepeñas sube, sube, mientras nosotros somos más pequeños; meditemos en que, nunca, el hombre es más grande, sino cuando se sacrifica en beneficio y holocausto de los demás; pensemos todos en que hay que restablecer la disciplina social, sin la que no hay vida posible, y para esto hay que enseñar al pueblo principios éticos, de sana y pura moral, y que cada uno de nosotros se mueva en el estricto círculo de su deber; meditemos todos que el bien y el mal, el bienestar y la miseria, la paz que la guerra, la muerte que la vida de un pueblo, no es indiferente.

Esa indiferencia puede ser solución para espíritus menguados, para corazones mezquinos, pero nunca, nunca para los hombres generosos que, con legítimo orgullo y como la joya más preciada de su dote intelectual y moral, profesan el amor puro y santo á su pueblo y á sus paisanos. Remedios? Los llevo indicados ya, y, sobre todo, propongo uno sólo: El amarnos y respetarnos con sublime desinterés.

Y mientras dure el día que ha de eclipsarse para siempre, durmiendo el sueño eterno, obremos y practiquemos el bien. Seamos justos, dignos, honrados, para que nos bendigan todos, y no llevemos, con nuestros remordimientos por el mal que hemos hecho ó el bien que hemos dejado por hacer, la maldición de los demás, de nuestro pueblo querido, de Valdepeñas.

Aspiremos todos y cada uno á que sobre nuestra tumba se escriban, en vez de pomposos epitafios, esta sencilla y modesta inscripción.—«Amó mucho á su pueblo; se sacrificó por él y la verdad; no fué nada; pero no hizo mal á nadie.»

SANTIAGO S. CARRASCO

CUENTOS DEL JUEVES

VIDAS CALLADAS

Villa-Flora está aislada, lejana de todos los demás hoteles que forman piña desde media falda del monte al llano, y es de todas las villas la más pomposa: impera allí como gran señora entre damitas. Fué el regalo de boda que hizo á la Marquesa, el Marqués de Bejanar.

El palacio, blanquísimo, elegante, construido al estilo moderno, albea en medio de los grandes jardines, y rodea á los jardines una gran extensión de naturaleza bosque llena de caza. Hay una pequeña colección de fieras y grandes jaulas de cristal con diversas clases de aves, muchas de ellas exóticas. Hay una torrecita con ventanas de colores para ver, como en un diorama, el paisaje, y al pie de la torre un lago grande, limpio, siempre azul, con barcos en forma de cisne; muchas fuentes, glorietas, cenadores, invernaderos y un palomar, cuyas palomas, al desbandarse, pueblan las avenidas en lluvia de nieve.

La casa tiene lujosas caballerizas con ricos trenes ociosos y hermosos caballos para regalo de la servidumbre. El Marqués viaja casi todo el año por el extranjero, y la Marquesa, aunque recluida en Villa Flora no gusta de salir en coche ni de pasear en coche los jardines, ocupada tristemente en atender á su niña Rosita, enferma y postrada por la parálisis. En otro tiempo, durante los primeros veranos que sucedieron á la boda, los Marqueses daban fiestas en su retiro á la sociedad que veraneaba en Aldeaflores; pero vino la enfermedad de la niña y la Marquesa, que es una desengañada de la ciudad y sus placeres de alto tono, cerró para siempre la puerta de sus salones á la alegría y el placer de afuera.

Quedáronse mudos los jardines, sin el bullicio juvenil y galante de las jóvenes aristocráticas allí apiñadas y quedáronse apagados para siempre de aquellas fantásticas iluminaciones, colgadas sobre las alamedas en las noches de fiesta. Los salones, quedaron como los jardines, silenciosos y austeros.

El palacio por sus proporciones y por su riqueza, parece morada de reyes. Tiene vastos salones vestidos de tapices, coronados por áureos arandelados, alhajados á la antigua y á la moderna con muebles preciosos. Grandes galerías, salas, dormitorios con antecámaras, comedores, salón de billar, salón de biblioteca y hall.

Está naciendo la primavera. Los jardines de Villa-Flora se cubren de flores; despierta el color vivo y alegre de las rosas, de los jardines y de las adelfas; despierta el perfume, que estuviera misteriosamente encerrado en el botón de cada capullo, como el amor en el alma de la mujer adolescente. El cielo castellano se cubre de fulgores alegres, de irisaciones de gloria.

A los jardines de Villa-Flora llegan los olores sanos del campo vecino, del tomillo y de la hierbabuena, y se mezclan con los aromas delicados de los jardines. Sus árboles renuevan su vida con poderosos florecimientos; sus vides suenan en la florecimiento primaveral con notas suaves que ya no tienen aquel tinte de queja con que sonaban en el invierno; sus alamedas, sus paseos, sus glorietas y sus sendas, se ofrecen bajo el sol, como campo al idilio de almas enlazadas, á la convalecencia de pobres enfermos y á la melancolía que endulza de ancianos solitarios. Los jardines de Villa-Flora aparecen en la mañana plétóricos de alegría y son á la tarde, en el crepúsculo azul, un mundo soñado de melancolías infinitas; pare-



ce que por cada senda se va un alma querida, para no volver; que cada árbol señala á una estrella con misticismo desengañado de la tierra y que en cada flor hay una lágrima. Los mediodías de los jardines son ardientes, llenos de fuego de sol y ardor de la tierra fecunda. Y cada amanecer tiene su alondra y cada noche su ruiseñor.

Es por la mañana. Pasa por una senda conducido por Antoñona, la vieja criada, el coche de manos de Rosita; va el cochecito vacío, á buscar á la enferma, como el coche de los muertos cuando va á buscarlos. Desaparece por uno de los lados del palacio y vuelve á poco por la misma senda, trayendo la triste carga de la parálitica. Dora el sol el verde fresco de las hojas y cae, á trechos sin sombra y á trechos entre ella, sobre la cara de Rosita, alargada y finísima, toda ojos, unos ojos parados, como muertos, dulcemente azules, que están siempre abiertos, que parecen no poder cerrarse nunca; siempre desvelados, siempre tristes, como dos estrellas desveladas en la noche. ¡Y la pobre Rosita, en su coche de manos, quieta y muda, como una muertecita de siempre!

Un poeta, cincelador de piedras inmortales, ha dicho de unos ojos que «á ellos se asoma un alma perdida que busca un mundo distante». En los ojos de Rosita flota también un alma y un anhelo.

Tiene la niña una compañera: su muñeca, que la lleva siempre en el coche. Es una muñeca blanca, blanquísima, vestida de blanco, grande—como la sueñan las niñas—con el pelo de oro suelto sobre los hombros y un lacito de terciopelo negro sobre el pelo. Encanta las horas de la niña, que la contempla con largos saboreos del corazón.

Con su muñeca querida, Rosita va en su coche paseando los jardines. La vieja Antoñona conduce á la niña inclinando el cuerpo al empujar el coche, inclinando la cabeza más bien que por necesidad de la actitud por abatimiento del espíritu, haciendo de vez en cuando á la niña preguntas de amoroso cuidado y llamándola con nombres de mimo; quiere á la enfermita como á una hija de su alma; la vio nacer, la amparó con su cuidado desde el primer momento de la deficiente día y noche de la muerte en acecho con el sacrificio de su vida; y la canta cuando duerme como á un bebé, y la enjuga las lágrimas sin motivo que asoman alguna vez á los ojos de la niña, y la hace reír alguna vez también, esforzándose ella misma por reír, y la besa, y la arrulla, y la da de comer, y la viste, y vela su sueño... Pero la enferma va poco á poco muriéndose, apagándose, sin dolor, sin sentir nada, como se apagan tantas vidas silenciosas, como se apagan las estrellas y se marchitan las flores; con ese anochecer dulce, con esa muerte lenta de los crepúsculos azules, de los pájaros que se mueren de frío y de las rosas que se secan en los vasos sin agua.

La niña y la anoiana van camino de la glorieta donde el cochecito se para y hace un descanso largo, para que la enfermita disfrute de la frescura, á la media sombra que proyectan las frondas de los árboles de la glorieta, besándose como las puntas de las palmeras.

Llegan á la glorieta, se para el cochecito. La vieja se sienta junto á él en un banco de piedra y contempla á la niña con tristeza, preguntándole como siempre:

—¿Te encuentras bien, chiquita?

La niña hace un gesto, una mueca más bien, sin decir nada.

Rosa herida de gusanos es la rosa de mi cuna, porque se le van cayendo las hojitas, una á una...

Antoñona y Rosita callan. Los árboles de la glorieta, enlazándose, proyectan una media sombra grata. El aire efluvia voluptuosidades...

III

Y un día, una tarde azulada que tiene un lucero frente a la ventana abierta del dormitorio de la enferma, la Marquesa se queda sin su hija, Antoñona sin su enfermita y Rosita sin su muñeca. A la rosa herida de gusanos se le cae la última hojita, y la niña se muere, mirando ese lucero triste que parece que la llama...

¡Pobre Rosita! Hay niños que parece que los traen dormidos al mundo y dormidos se los llevan; pasan por la vida sin verla. Rosita fué un niño de esos; pasó por entre flores y risas del jardín, sin ver otra cosa del mundo. Los diez años de la niña fueron diez rosas pobres. ¡Triste Rosita! ¡Triste jardín, el de la vida, donde sus diez años florecían como rosas anémicas!

La Marquesa llora su dolor de madre junto al lecho de la niña; y hay entre sus lágrimas ese único consuelo de las madres: el

cielo; ese cielo que ven las madres para las criaturas que se mueren. La vieja Antoñona no puede llorar de angustia; está espantada, como loca, mirando la carita adorable de la pobre muertecita; parece Antoñona más madre que la madre. No quiere que se la lleven su niña, su juguete de carne, su pena de un día y otro día. Ella cuidaba, cantaba, adormecía y arrullaba á la inútil, muñeca, y era un consuelo para ella ir sosteniendo con sus manos temblonas aquella pobre vida; y ahora se lleva a su niña, no qué ángel cruel, como si se complaciese ¡Dios mío! en dejarla á ella sola.

Al morir, tiende la niña sus bracitos, mirando al cielo, á ese leuero triste de la tarde, y al mover los brazos parece como que son alas que palpitan trémulas ensayando un vuelo. Los ojos muy abiertos, parados y muertos como siempre, dulcemente azules, que parecen no poder cerrarse nunca, siempre desvelados, siempre tristes, como dos estrellas desveladas en la noche... Los labios entreabriéndose como pidiendo un beso; desnuda la garganta y el pecho en desnudez blanquísima, donde tiemblan, en los últimos alientos de la vida, los pechos nacientes.

Es la hora santa en que se va del mundo el alma de un niño... Es la hora de las flores que se deshojan, de las músicas que se apagan, de los ruiseñores que se mueren de tristeza, de los poetas que lloran por el niño, de las madres que se vuelven locas de dolor... Es la hora del último beso, del lucero que llama desde el azul del cielo a un niño de la tierra, de la Virgen María que abre sus brazos inmortales para abrazar, sonriendo, al niño que llega... Es la hora bendita en que se reza por el alma blanca de un niño... Padre Nuestro que estás en los cielos...

J. ORTIZ DE PINEDO.

DE RE POPULI

A LOS NUEVOS CONCEJALES

Siempre se ha dicho que la juventud, acaso por inexperiencia de la vida, quizá por no ver tan cerca los desengaños que agrian el carácter á la vejez, es la llamada á las más intrépidas acciones, á los mayores atrevimientos, y sobre todo á las más altas iniciativas.

Entre los nuevos concejales abundan los que por su edad no han pasado los límites de la juventud, y á ellos me dirijo en el presente artículo.

En nuestro pueblo hay mucho bueno que hacer y mucho malo que desterrar. Muchas mejoras que realizar, algunas deficiencias que enmendar y pocas, pero grandes, faltas que corregir.

Acaso por falta de tiempo, sin duda, por la desconfianza de que la política haga infructuoso su trabajo, otros Ayuntamientos se han ocupado poco ó nada de algunos asuntos que interesan bastante al pueblo. Véase la clase.

Valdepeñas, que de veinte años acá aumenta su perímetro constantemente, carece de un plano de ensanche. Las nuevas calles se van abriendo á capricho, nadie se ocupa de señalar su anchura, de marcar las líneas de las fachadas hasta que varias casas á un lado y otro de la nueva calle han marcado ésta, según los convenios del vendedor del solar y los compradores. Más aún; calles antiguas, que comienzan en el centro de la población, ven cortada su salida al campo porque los dueños de los terrenos han cortado solares á su capricho, sin tener que sujetarse á plano alguno, y sin que la comisión de policía urbana haya opuesto reparo alguno.

Bien es verdad que en muchos casos el Ayuntamiento no se entera de las edificaciones hasta después de terminadas, porque los que edifican no se preocupan de pedir la correspondiente licencia para edificar, ni hay concejales que pidan para esos dueños la responsabilidad en que incurran, y que sean castigados con las penas que señalen las ordenanzas municipales.

Esta falta de planos debiera enmendarse cuanto antes, pues si nuestro comercio de vinos se restablece y vuelve á su antigua prosperidad, el perímetro de Valdepeñas seguirá

aumentando, y el mal que hoy deploram aumentará también.

Y al hacer este plano de ensanche tengan muy en cuenta los concejales y el arquitecto que lo haga que debe comprender todo el circuito de la población; no consientan que la política, que todo lo envenena, se inmiscuya también en esta mejora, que debe ser objeto de unánimes alabanzas, se convierta en motivo de fundadísimas quejas.

En el próximo número continuará. DELEME.

FERMENTACIONES

VI

VINIFICACION

Aunque es bien conocido de todos el rico racimo de uvas, no lo son tanto los elementos que lo integran y no me parece desacertado presentar un análisis inmediato de los cuerpos más esenciales que forman el fruto más estimado, originario de industrias variadas en sus diversas transformaciones.

Aparece en primer término dos partes bien distintas del racimo, el escobajo y el grano. El escobajo no contiene jugos azucarados y no por eso deja de jugar un papel importante en la vinificación, puesto que lleva en sí, como sabemos, la mayor cantidad de microbios que originan el fenómeno de la presentación.

El grano á su vez está compuesto de epidermis, pulpe y semilla. La epidermis ú hoyejo lo constituyen, una materia grasienta que impermeabiliza el grano; la materia colorante (roja ó amarilla); y fermentos. Se pulpa, formada por la glucosa (azúcar) elemento esencial del mosto sin el cual no se formaría el alcohol; bitartrato potásico (cremor tártaro) que aromafiza el vino; tanino, ácido tártrico, málico, succínico, y algunos sulfatos y claruros. La semilla ó granilla en la que se encuentran, tanino y aceite malo.

El agua entra en gran proporción en el mosto, alcanzando próximamente las cuatro quintas partes del volumen total y obrando como disolvente de muchos de sus principios, por lo que se hace indispensable para la fermentación.

Los vinos se llaman macerados y no maoerados, según que el mosto fermenta en contacto de las demás partes de la uva ó fuera de ellas. Los vinos tintos son siempre macerados, puesto que el jugo incoloro de por sí, adquiere el color que le comunica el hallejo.

Como es imposible disponer durante la vendimia de uvas todas ellas de la misma calidad y clase, y que alcancen igual grado de madurez, al estrujar un conjunto tan heterogéneo, se obtiene mosto poco uniforme en su constitución, bien porque predominen los ácidos ó por que falte azúcar; de aquí que se precise un análisis previo de aquel mosto que, poniéndonos de manifiesto sus defectos podamos corregirlos acertadamente.

El ensayo ó análisis de la glucosa se hace con el licor de Feling, si ésta está en defecto ya hemos visto como se corrige, se concentra por el calor una porción de mosto y ya frío se mezcla al resto, ó también añadiendo glucosa fabricada con diastasa, prefiriendo á ésta la sacarosa de caña ó de remolacha que es fácil encontrarla más pura que la glucosa.

El ensayo de la acidez del mosto se hace con sacarosato de cal, y se corrige por medio de la cal, procedimiento poco recomendable porque inutiliza una gran cantidad de ácido tártrico, muy conveniente para la fermentación y conservación del vino. Lo mejor es neutralizar con potasa, formándose así el bitartrato potásico (cremor tártaro) con el ácido tártrico libre que existía en el mosto, siendo los vinos disoluciones concentradas de estas sustancias.

Una vez separado el mosto de las

uvas, se conduce á las vasijas de fermentación, siendo las más usadas: el lagar, la cuba de fermentación ó cono, y la tinaja.

El lagar, depósito subterráneo de mampostería, presenta muchos inconvenientes: si no se puede llenar se agría el vino con facilidad; se producen filtraciones de vino por las grietas que abre la construcción, habiendo fermentación acética; como son vasijas grandes no se pueden llenar en un día, y al echar mosto nuevo en ellas, se interrumpe la fermentación iniciada durante la noche anterior, perjudicando al vino con estas fermentaciones intermitentes.

Las vasijas más apropiadas para la fermentación son los conos, pues generalmente tienen la cábida calculada para que queden llenos en un día, y así no se interrumpe la fermentación. Además es más fácil inmergir el sombrero ó madre, que en el lagar; facilitando la limpieza su buena disposición.

Para dar en ellos salida al auhidrido carbónico que se desprende, estando cerrados puede ponerse un tapón de hoja de lata en cuyo interior hay dos tabiques paralelos, uno que parte del fondo inferior y no llega al superior y otro que partiendo del fondo superior no llega al inferior, cada uno viene á ocupar la parte cerrada de los fondos opuestos; mediado de agua, puede dar salida al auhidrido carbónico sin que entre el aire.

RAFAEL MUÑOZ BATRES.

Barcelona-I-1906.

Al público

Ponemos en conocimiento del público, que ha sido trasladada la redacción de JUVENTUD á la calle de la Virgen número 39, en donde se recibirán avisos y reclamaciones.

De los pueblos

(POR NUESTROS CORRESPONSALES)

*Santa Cruz.*—Con motivo de la festividad de los Reyes, el mismo día por la noche, hizo su debut en esta población la compañía de jóvenes aficionados de Valdepeñas, acompañados por la familia de D. Domingo Lemos.

Fueron puestas en escena el día 6 y 7, respectivamente, *El Lego de San Francisco* y *Mariana Pineda*.

Huelga decir, que tanto en una, como en otra, los aficionados vieron compensados sus trabajos con nutridos y entusiastas aplausos, distinguiéndose entre otros muchos, los Sres. Patón, Rídriguez y Molero.

Las Srtas. Lemos, admirables en el desempeño de sus respectivos papeles. ¡Bien tienen probado que son verdaderas artistas!

La niña Rodríguez, encantadora; fué obsequiada por el público y aplaudida calurosamente.

*Villahermosa.*—El primero de este, con motivo de la festividad del día, tuvo lugar, una reunión, en casa de D. Manuel Martínez y García, á la que concurrió lo más selecto de la sociedad de esta población. De las señoritas, María y Angeles Rodríguez, Aurora Fernández, Natividad Piñero, Paquita y María Martínez, Rafaela y Angeles Vázquez, las señoras de Rodríguez, de Castro, de Piñero, de Vázquez y Martínez.

Noches pasadas se celebró otra en casa del Sr. Fernández en honor á los estudiantes.

*Argamasilla de Calatrava.*—El día de Reyes, por la noche, se verificó en ésta, una función de teatro, en la que tomaron parte varios aficionados de la localidad.

Fué puesto en escena el juguete de Vital-Aza, *Aprobados y suspensos*. Una vez terminada la representación, en la



cual sobresalió el aficionado D. Juan Pedro Pasamontes, se organizó un magnífico baile, al que asistieron, entre otras muchas, las bellas y simpáticas señoritas Antoñita Rosales y Regina Pasamontes.

**Almodóvar.**—El día 6 de éste se organizó en el teatro de esta localidad un grandioso baile, por el que desfiló lo más selecto y distinguido de la sociedad.

**Cózar.**—El día 1.º tomaron posesión de su cargo los nuevos concejales y quedó constituido este Ayuntamiento como sigue:

Alcalde presidente, por suerte, D. Angel Fernández Yañez Solance; segundo, alcalde, D. Eloy Fernández Yañez; y tercero D. Cándido Mercedes Nava; Síndico, D. Marcos Fernández Yañez; primer concejal, D. Manuel Fernández Parrilla; segundo, D. Lorenzo Pascual Nava; tercero, D. Juan Angel Sánchez Navarro; cuarto, D. Aurelio Fernández Yañez; quinto, D. Plácido Coronado Calcada; Secretario, D. Cándido Fernández Yañez y Jefe Municipal, D. Alberto Fernández Yañez.

**Manzanares.**—El día 9 del corriente ocurrió en ésta un lamentable suceso. Hallábase un empleado reparando un cable, en lo alto de un palo, cuando de pronto cayó, quedando muerto instantáneamente.

**Madridijos.**—Días pasados se desarrolló en esta población un suceso que ha dejado hondamente conmovido á todo el vecindario.

Una anciana de 70 años ha sido asesinada y robada. Después de muerta, los criminales arrojaron sobre ella un carro de leña.

Las autoridades han emprendido activamente sus pesquisas.

## Notas de sociedad

El día de Reyes, por la tarde, tuvo lugar en casa de D. Angel S. Gutiérrez, una *soiree*, á la cual asistieron las tan bellas como simpáticas señoritas Lucía y María Ventero; Consuelo Jiménez, Encarnación y Vicenta Palacios; Cecilia y Consuelo Córdova; Blanca, Mercedes y Carmen Montero; Luisa Solance; Pepita y Mercedes Caminero; María Recuerdo; Juana Puebla y doña Mercedes Palacios, doña Julia Ruiz, señora de Solance y doña María Caminero.

Según la mariposa de *Asaurin*, las bellas señoritas dueñas de la casa, dieron una prueba más de su amabilidad y porte distinguido, bailando las sevillanas admirablemente, las señoritas Sofía y María Pacheco. En la *toilet*, según la mariposa de *Asaurin*, Consuelo Giménez y otras no menos elegantes.

*Asaurin* se despide de todas estas señoritas hasta el próximo verano.

## CRONICA

### CARACTERES

PARA DON SANTIAGO S. CARRASCO

El título que ponemos á la cabeza de estas líneas, dice muy á las claras el asunto que ha de ser materia de estas inocentes crónicas. Y decimos estas crónicas, porque han de ser varias, pues materiales no cremos que nos falten, debido á que cada mortal, refleja en su semblante el carácter que le domina. Si es amable, todo el mundo se lo nota; si es brusco, tampoco puede ocultarlo; si es chistoso, lo revela en todos sus actos; si es triste, ó melancólico, lo denota la palidez de sus mejillas, los círculos morados de sus ojos y las miradas cabizbajas, sin brillo y sin expresión.

Por esta causa hemos de tener gran abundancia de ellos; y si alguno de nuestros paisanos se viera fielmente retratado en estas crónicas, no culpe al humilde escritor, culpe á la naturaleza, que es la que tiene el don de crear seres perfectos. Al cronista sólo le está reservado reproducir en las cuartillas aquello que la naturaleza sabiamente creó.

Si es bueno, ó malo, como tal lo juzga; sin que por esto, dañe á nadie ni critique á unos ni á otros, ni ha-

ga retratos de determinadas personas.

La índole del asunto nos sacará al escenario público á todos unidos y, por esta misma razón, yo seré el primero que, con el mío, salute á ese público tan compacto que forma la sociedad.

Si como no dudo esto ocurre, mi recompensa la encontraré volviendo los ojos al forastero, al amigo, al pariente ó al vecino; hagan lo propio los demás, y se convencerán de que no se critica á uno sólo, si no en general á la colectividad.

Empezaremos por el chistoso, pero por el chistoso auténtico y verdadero, que es el que á nuestro juicio reúne más condiciones, tanto por su originalidad como por la grata impresión que ha de dejar en mis lectores, que es á lo que modestamente aspira todo autor de una obra que tiene que empezar por escribir la introducción.

Este carácter, por su mucha heterogeneidad, tendremos que clasificarlo en tres tipos. El primero, es ese que viene al mundo con un don tan especial, que para distinguirlo de la masa común, se le aplica el sobrenombre de gracioso.

Este individuo se encuentra en raras ocasiones, y cuando se le observa en la calle, ó en su vida privada, por muchos esfuerzos que haga, no puede prescindir de su nota cómica; pues su rostro está siempre chispeante de gracia y donosura; sus ademanes, mueven á risa, y su tipo produce la hilaridad de los que felizmente tienen la dicha de pertenecer á sus relaciones.

En el café, en la tertulia, en todas las reuniones á que él asiste, se le admira por la facilidad en improvisar los chistes, por su indiscutible gracia en el decir y porque los adereza con una nota de tanta sencillez y oportunidad, que por momentos se hacen populares.

El maestro Domínguez, que hace poco ha fallecido, era una viva encarnación de estos tipos privilegiados por la naturaleza, y sus alegres cuentos, se sucederán de unas generaciones en otras.

El segundo es el que sin faltarle alguna gracia, no tiene la suficiente para encarnar este verdadero tipo, y su nombre es borrado de la lista de los caracteres, que por sus ocurrencias se hacen eminentemente populares.

El tercero, (bien á nuestro pesar) es el que nos ha de poner en el grave aprieto de ser más extensos de lo que era nuestra intención, pues se trata de un tipo que conviene estudiarlo muy detenidamente, por su desmedida afición de imitar á esos artistas y de querer aparecer á los ojos de la sociedad como seres dotados de un privilegiado don, que sólo está reservado á muy contadas personas, como les sucede á los estadistas, á los pintores, á los literatos, á los poetas, á los músicos, á los escultores, á los cómicos, á los oradores y á otra infinidad más que pudiéramos citar.

El que no ha nacido músico, inútil será que se esfuerce en conseguirlo, nunca saldrá de la categoría de murguista, más ó menos refinado; el que no ha nacido poeta, estará predestinado á cansar con sus horribles versos á toda la gran familia que no pertenece á los analfabetos; el que no ha nacido literato, no puede entusiasmarse con sus escritos ni formarse castillos en el aire, pues su carrera se limita á pasarse la vida observando como se mofan esos mudos autores de las Bibliotecas, que con gran perjuicio se pasean por los arcanos de la literatura; los que no han nacido chistosos, estúpido será querer demostrar que lo son, pues su inmundicia baba sólo sirve para manchar los actos de sus semejantes.

Podríamos asegurar que son muy contados los que no conocen por centenares á esta clase de sujetos, que abundan como la mala semilla, y muy contados serán también los que no hayan sostenido con ellos

una discusión, más ó menos formal, en la cual intercalan una infinidad de historietas y cuentecillos, que ni son del caso, ni demuestran otra cosa que un profundo desconocimiento de lo que se está discutiendo.

Cuando van por la calle, con la primera mujer que se encuentran quieren hacer sus chistes, largándole una serie de piropos de muy dudoso gusto; ven de lejos á un amigo y, con sus chirigotas, pretenden mofarse de su construcción, ó de su indumentaria; pasa por su lado un honrado trabajador y refieren alguna necedad que haga mella en su crédito; divisan una muchacha bonita y en honestidad no queda bien parada, y en fin, á cada paso que dan es motivo para un nuevo chiste, que en la mayoría de los casos resulta un fastidio para sus acompañantes.

Lo más gracioso de estos chistosos, es que cuando asisten á una reunión, ó á un círculo, les rodean un pequeño grupo de ignorantes que les rien sus atrevidas gracias, y como no saben hablar de otra cosa, repiten una y mil veces los chascarrillos de Gascón y de otros escritores conocidos que se saben de memoria, y se pasan horas y horas demostrándoles que tienen chispa y que su genio revasa los límites de lo vulgar.

Todos estos graciosos, por lo regular, son desocupados, que buscan ese recurso para distraer sus ocios y el de los que resisten su monótona canción, los cuales se pasan la vida de un sitio en otro pregonando su imbecilidad y su poca ilustración.

ESTEBAN RODERO

## Teatro Heras

*Asaurin* hace esta vez la revista de teatro, por boca de ganso, ó mejor dicho de mariposa, porque cuando *Asaurin* no asiste personalmente á algún espectáculo, su mariposa se encarga de comunicarle, lo sucedido, con una riqueza tal de detalles, que asombra, aterra y espanta. (¿Qué tal?) Vayamos al grano.

Según la ya citada mariposa, don Pedro V. Gómez, sigue poniendo de primera actriz á la Zarco. Muy bien, siga.

De los aficionados el que mejor cumplido con su deber, es el señor Navarro. A pesar de esto, yo me permitiría dar algunos consejillos á dicho señor si supiera que los había de tomar en cuenta, pero ante el peligro de que me desprecie, me callo y hasta otra.

*Asaurin*

## Sección de Noticias

Rogamos á nuestros suscriptores, que no hayan satisfecho el importe de la suscripción hasta fin de año, se sirvan remitirlo á la administración de JUVENTUD, bien en sellos ó libranzas de la prensa.

Advertimos á nuestros colaboradores, que serán desechados todos los artículos que excedan de una columna de nuestro semanario.

Desde el día 28 del pasado al 10 del corriente, ha habido el siguiente movimiento de población:

Nacimientos, 38.—Matrimonios, 3.—Defunciones, 16.

El día 7 á las nueve de la noche al pasar los vigilantes Manuel Alvarez y José Villegas que rondaban por el paseo de las Escuelas, por el lado de un individuo llamado Leocadio del Fresno, éste hizo un disparo, no se sabe si contra dichos agentes de la autoridad, siendo inmediatamente detenido por ellos, que recogieron también la pistola arrojada por su dueño á la cuneta del paseo, apenas hizo el disparo.

Está enfermo de alguna gravedad nuestro querido amigo particular D. Andrés Rubio, cuyo restablecimiento deseamos muy de veras.

El día 8 á las siete de la tarde fué también detenido Hilario Fernández Palacios, por haber herido en la cara con los cañones de una pistola á Manuel Hidalgo, en casa de Francisca Castillo.

El lunes llegó á esta ciudad y el martes tomó posesión de su cargo el Teniente de la Guardia civil, D. Juan Espinazo Galdón, recientemente nombrado para la jefatura de esta Línea.

## Información Mercantil

### VALDEPEÑAS

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo.....	13,50 » »
Cebada.....	8,00 » »
Panizo.....	11,75 » »
Harinas 1.ª F. F....	45,50 los 100 kls.
» 1.ª F.....	44,00 » »
» F. B.....	43,00 » »
Salvado extra.....	12,50 los 50 kls.
» 1.ª.....	10,50 » »
» 2.ª.....	8,00 38 »
» 3.ª.....	6,00 27 »
Vino tinto.....	3,25 arroba
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	28,00 » »
Aceite.....	13,50 » »
Patatas.....	0,75 » »
Garbanzos superiores	14,00 arroba
Tocino.....	15,00 » »
Carbón.....	1,00 » »

### SANTA CRUZ DE MUDELA

Candeal.....	14'50 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Cebada.....	9,50 » »
Paja.....	1,25 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
» blanco.....	2,50 » »
Queso.....	25,00 » »
Aguardiente.....	18,00 » »
Aceite.....	12,00 » »

José Onsurve.

### CÓZAR

Candeal.....	14'00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Cebada.....	9'50 » »
Paja.....	1,10 » arroba
Vino Tinto.....	2'50 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	19,00 » »
Aceite.....	12,00 » »

Adrián Sánchez.

### MORAL

Candeal.....	11'50 pts. fanega
Gejar.....	12,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Paja.....	1,10 » arroba
Vino tinto.....	3,50 » »
Id. blanco.....	3,50 » »
Aceite.....	12,00 » »
Patatas.....	0,70 » »

Ramón Luna.

### MANZANARES

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	8,75 » »
Abena.....	7,25 » »
Paja.....	1,15 » arroba.
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	22,50 » »
Garbanzos pequeños	6,00 » »
Id. corrientes..	9,00 » »
Id. superiores..	13,00 » »
Patatas.....	0,75 » »

Juan Rodríguez.

### CALZADA

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Garbanzos.....	45,00 » »
Paja.....	1,25 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
Id. blanco.....	2,75 » »
Patatas.....	0,65 » »

José Moraleda.

### TORRE DE JUAN ABAD

Candeal.....	13,75 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » fanega
Trigorecio.....	13,75 » »
Cebada.....	9,00 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,75 » »
» blanco.....	2,75 » »
Garbanzos.....	20,00 » »
Aceite.....	13,00 » »

Ayuso.

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA.



# SECCION DE ANUNCIOS

## Nueva Fábrica de Carburo de Calcio

Calidad única y superior clasificada en tamaños, garantizando más de 300 litros por kilo.  
Diríjase los pedidos al domicilio social de la

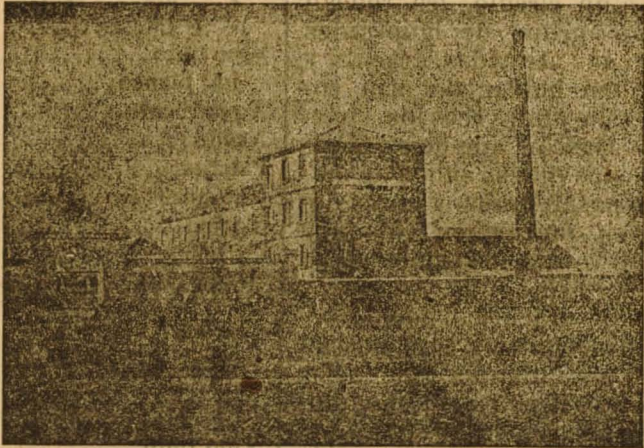
### Electro-Química Aragonesa

Plaza de Aragón, 4—ZARAGOZA

## LA COSOLACION

### Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía  
VALDEPEÑAS

## OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO de Pablo Pintado é Hijos

ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado Ultimas novedades  
Brodeguines de horma, modelo Yanki, Calzas Higiénicos.  
\* ESPECIALIDAD EN MEDIDAS \*

## JUAN MOYANO

SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS  
Paz, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns.—Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—  
Magrasadores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos  
sierra.—Sierra cinta.—Lmastrángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para co-  
rreas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tu-  
bo de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino  
arrocero.

## Viuda é Hijos de Torquemada SOMBRERERIA Y GORRERIA

Gran surtido en sombreros y gorras de  
todas clases y formas.  
Se hacen composturas.

REAL, 10, VALDEPENAS

## Sombrereria de Ripoll y Comp.<sup>a</sup> Cuesta del Palacio

Gran surtido en sombreros y gorras de  
todas clases y precios.  
Se hacen composturas.

CUESTA DEL PALACIO, VALDEPEÑAS

## SELLOS PARA COLECCION

Cambio sellos de todos los países del  
mundo. No envío primero.

### GERMAN SALGADO

Apartado, 712

Manila (Islas Filipinas)

## Joaquín Fernández y Hermanos

13, CALERA, 13

Fábrica de Alcoholes, Anisados Lias  
Y TARTARO  
VALDEPENAS

## Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo

Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales

ESCUELAS, 3

VALDEPEÑAS

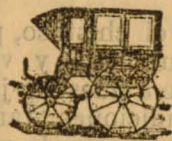
# Rodríguez ENCUADERNADOR Valdepeñas

## El Brasero Universal

Herraj: el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada.  
No tiene tufo, ni molesta la cabeza.

Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 á domicilio, avi-  
sando á Alejandro Hebrard, comisionista.—JAEN.

Portes y encargos á la estación férrea.



## TALLER DE COCHES EN INFANTES

Taller de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo con-  
cerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

## GRAN SASTRERÍA DE JESUS PINILLA

PAÑERIA Y NOVEDADES

Bazar de ropas hechas para Caballeros y Niños. Valdepeñas  
Camisería—Gorras inglesas—Bastones—Paraguas

## L' UNION



Compañía Francesa-  
de Seguros  
contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida á su legislación

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía:	Garantías en 31 de Diciembre de 1904	Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:
Fr. 392.000.000	Capital social. . . . . Francos 10.000.000 Reservas. . . . . 18.756.703 Primas á recibir. . . . . 98.696.088 Total de garantías. . . . . 132.442.810	Fr. 22.546.410.786

Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y To-  
ledo, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPENAS.  
Apoderado de la subdirección URBANO MEDIERO.

Escuelas, 8

Teléfono, núm. 62

## HOTEL DE LA PALOMA SEVERIANO SANCHEZ VALDEPEÑAS

## Hotel Inglés de Manuel Manzano

10, Gijón, 10.—VALDEPENAS

Teléfono núm. 14

Magnífica casa con 23 habitaciones, cocina excelente, servicio esmerado, coche á todos los  
trenes. Parada de todos los coches de Infantes.

## RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA \* \* \* \* \* DE TOMAS GARCIA CATALAN 6, ESCUELAS, 6.—VALDEPENAS

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplanos  
Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de composturas.  
Especialidad de la casa el conocido RELOJ CATALAN PATENT

## JUVENTUD Periódico literario y de intereses generales Se publica los Jueves

S. D.